

Reunido el Gobierno de Euzkadi bajo la Presidencia de D. Jesús María de Leizaola y con asistencia de los Consejeros nacionalistas, socialista y republicano, adoptó, entre otros acuerdos, el de hacer pública la siguiente

N O T A

24

El Gobierno Vasco, en el curso de sus tres reuniones de junio y julio viene denunciando los peligros de la política represiva que viene ejerciendo desde su nacimiento el régimen instaurado por el general Franco y que en el presente año se ha recrudecido para hacer frente al desarrollo creciente de las fuerzas de oposición.

Esa política ha culminado últimamente en las muertes de un Guardia Civil de tráfico y del nacionalista Xabier de Etxebarrieta y el Consejo de Guerra contra Iñaki de Sarasketa. La muerte violenta del Comisario Jefe de la Brigada Política en Guipuzcoa Melitón Manzanas, sin que se haya identificado hasta la fecha su autor y consiguientemente si es obra de una organización determinada o un crimen político, ha venido a sumar dramatismo a la situación.

La represión se ha intensificado aún al declararse el estado de excepción para Guipuzcoa por Decreto Ley del 3 de agosto actual.

A favor de este decreto ley se están allanando conventos y domicilios particulares de abogados, notarios y personas de todas profesiones y categorías. Entre los conventos allanados con gran aparato de fuerza están el de los P.P. Benedictinos de Lazkao y el de los P.P. Sacramentinos de Tolosa; y entre los despachos de abogados, los que se distinguieron por denuncias de atropellos policíacos o en la defensa de perseguidos políticos por ideas democráticas.

Además de esos ataques orientados contra el clero vasco y los profesionales del derecho, se han de señalar los indiscriminados cometidos contra la población, siendo evidente el designio de aterrorizar con esos ataques a toda ella.

Es preciso consignar que entre los afectados por esta reactivación del terrorismo se hallan incluso algunos que actúan dentro del régimen en las corporaciones municipales y provinciales.

Podemos afirmar que en los incidentes sangrientos que han tenido lugar estos últimos meses, no tienen ninguna intervención las organizaciones políticas implicadas en este Gobierno de Euzkadi, ni las sindicales que apoyan su conjunto institucional.

Pero al mismo tiempo rechazamos una vez más y con la mayor vehemencia los abusos de poder del gobierno franquista, que se instauró y funciona violentamente, pues esta violencia ha dado lugar a la otra, y mientras subsista no será posible salir de este círculo vicioso.

El Gobierno de Euzkadi propugnó y sigue propugnando por las libertades humanas contenidas en la Declaración de los Derechos del Hombre, y por la defensa de los derechos de nuestro pueblo; y no cesará en esta línea de acción hasta que prevalezcan en nuestro país la democracia y la libertad, redoblando los esfuerzos ahora que se ve próximo el fin del sistema que padece el pueblo vasco y que está en el origen de los males presentes.

Finalmente quiere dejar constancia de que no se desviará lo más mínimo del camino emprendido aunque haya de arrostrar las violencias del régimen, y que hará caso omiso de las provocaciones de cualquier clase, vengan de donde vinieren.

Agosto de 1.968